

LA NECRÓPOLIS DE CUEVAS ARTIFICIALES DE LOS ALGARBES (TARIFA, CÁDIZ). UN EJEMPLO DE LA PERMANENCIA TEMPORAL DE LAS CONSTRUCCIONES MEGALÍTICAS

THE NECROPOLIS OF ARTIFICIAL CAVES OF ALGARBES (TARIFA, CÁDIZ). AN EXAMPLE OF THE TEMPORARY PROJECTION OF THE MEGALITHIC CONSTRUCTIONS

Yolanda Costela Muñoz, Universidad de Cádiz
 yolanda.costela@uca.es

Vicente Castañeda Fernández, Universidad de Cádiz
 vicente.castaneda@uca.es

Fernando Prados Martínez, Universidad de Alicante
 fernando.prados@ua.es

Iván García Jiménez, Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia
 ivan.garcia@juntadeandalucia.es

Helena Jiménez Vialás, Universidad de Murcia
 vialas@um.es

RESUMEN

La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) se localiza al sur de la Península Ibérica, en un espacio geográfico tremendamente interesante como es el área de influencia del Estrecho de Gibraltar, un territorio a caballo entre dos continentes y dos mares, cuya proximidad unió más que separó en estas fechas, además de favorecer el contacto entre diferentes realidades culturales desde la Prehistoria. Los trabajos desarrollados dentro del Proyecto de Investigación I+D+i denominado *La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). La permanencia del paisaje funerario en el ámbito del Estrecho de Gibraltar* (HAR2011-25200), autorizado y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, han permitido explicar y comprender la permanencia temporal de esta necrópolis y de su paisaje simbólico, que ha sobrepasado los límites de la Prehistoria para convertirse en un paisaje sacralizado, de culto y enterramiento a lo largo de la Historia. Los hallazgos de diversos materiales fenicios y púnicos en nuestras intervenciones, además de la documentación de estructuras funerarias de época histórica, señalan que la necrópolis prehistórica mantuvo su carácter funerario a lo largo del tiempo.

PALABRAS CLAVE: Necrópolis, megalitismo, proyección temporal, paisaje funerario, cuevas artificiales.

ABSTRACT

The necropolis of Algarbes (Tarifa, Cádiz) is located to the south of the Iberian Peninsula. This area is an interesting geographic space because it's an influential area of the Strait of Gibraltar. For this reason, it's a border territory and it's located between two continents and two seas. This fact favored the contact between different cultures since Prehistory. Our works have been developed inside the I+D+I research project titled "La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). La permanencia del paisaje funerario en el ámbito del Estrecho de Gibraltar (HAR2011-25200), authorized and financed by the Ministry of Economy and Competitively of the Spanish Government. The results have evidenced the great temporary permanency of this necropolis and its symbolic landscape. For this reason, the funerary use of this archaeological site has trespassed the limits of Prehistory and it has transformed itself in a sacred landscape of cult and burial throughout History. The findings of different materials, like Phoenician and Punic in our interventions, in addition to the documentation of funerary structures from other historic periods, shows that the necropolis kept its funerary character along the time.

KEY WORDS:*Necropolis, megalithism, temporary projection, funerary landscape, artificial caves.*

1. ANTECEDENTES

La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) se sitúa en el extremo Sur de la Península Ibérica, en el ámbito del Estrecho de Gibraltar, un territorio de encuentro entre los continentes europeo y africano. En este contexto, el registro funerario se convierte en un elemento fundamental para profundizar en los contactos y en las posibles tradiciones culturales comunes, donde se pueden plasmar distintas creencias y manifestaciones religiosas y simbólicas.

Las distintas estructuras funerarias de la necrópolis se localizan, hasta la fecha, excavadas en un afloramiento de arenisca de una de las estribaciones de la colina de Paloma Alta, a unos 50 m.s.n.m., en la orilla derecha del río del Valle y en las proximidades de la Ensenada de Valdevaqueros. Su situación elevada permite que sea visible desde la costa (se localiza a menos de 1 km de ésta), desde el continente africano y desde una de las vías naturales terrestres principales que funcionó desde la prehistoria (trazado que actualmente queda fosilizado bajo la carretera N-340). Todas estas características geográficas convierten al sitio de Los Algarbes en un referente geográfico e histórico dentro del ámbito del Es-



Figura 1. Localización geográfica de la necrópolis de Los Algarbes

tricho de Gibraltar (Figura 1).

Esta necrópolis fue objeto de diferentes campañas de excavación arqueológica a finales de los años 60 y principios de los 70 del siglo pasado (Posac, 1975), realizándose posteriormente una intervención relacionada con la limpieza, delimitación y protección del enclave (Mata, 1990). Las fechas en las que se realizaron estas intervenciones hacían necesaria una actualización de la información centrada en su conservación, investigación y difusión, por lo que decidimos formalizar en forma de proyecto un programa de investigación¹ bajo nuevos presupuestos teóricos y metodológicos relacionados con los estudios de la muerte.

Las estructuras funerarias localizadas, los rituales de enterramiento, los ajuares y las primeras dataciones absolutas nos permiten fechar esta necrópolis prehistórica durante la segunda mitad del III milenio a.n.e. A pesar de ello, hemos comprobado cómo ésta pudo ser reutilizada como espacio de culto y enterramiento en época histórica (Prados, García y Castañeda, 2010).

2. EL USO FUNERARIO DIACRÓNICO DE LA NECRÓPOLIS DE LOS ALGARBES

El estudio de la permanencia temporal de las construcciones megalíticas

¹ Nuestro programa de investigación se plasmó en el Proyecto de Investigación I+D+i titulado La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). La permanencia del paisaje funerario en el ámbito del Estrecho de Gibraltar (2012-14) (HAR2011-25200), autorizado y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

es un fenómeno relativamente reciente, especialmente en la Península Ibérica, donde el Megalitismo ha sido considerado durante mucho tiempo como una realidad cultural estática y circunscrita a un período concreto, que podía variar de una región a otra. Sin embargo, y debido a la consideración de los monumentos megalíticos como elementos sagrados del paisaje, en la actualidad son concebidos como realidades orgánicas y dinámicas (Tejedor, 2008, p. 443) que poseen una enorme carga temporal, pues no solo fueron utilizados por las comunidades prehistóricas que los construyeron, sino que fueron reinterpretados y reutilizados, perdiendo en muchos casos su sentido original. Como argumenta G. Delibes (2004, p. 211), hay que entender el Megalitismo como un fenómeno de larga duración, en el que existen períodos de mayor actividad frente a otros de menor actividad, o incluso una completa inactividad (Criado & alii, 2005, p. 863).

En la actualidad son considerables los trabajos que estudian la proyección temporal de los monumentos megalíticos. Aun así, parece más aceptado por parte de los investigadores, la reutilización de estructuras megalíticas en momentos más cercanos al período de uso original, como pueden ser la Edad del Bronce y la Edad del Hierro. De ahí que sean cada vez más numerosos los investigadores que centran sus estudios en la reutilización de estructuras megalíticas durante la Prehistoria Reciente (Aranda, 2014, 2015; Costela, 2015, 2016, 2017; Delibes, 2004; Fernández, 2004; García Sanjuán, 2005; Lorrio & Montero, 2004; Mañana, 2003; Mataloto, 2007; Tejedor, 2008, 2013, 2014, 2015). Con todo, el uso por parte de las sociedades históricas ha quedado relegado, y aún en la actualidad se cuestiona que determinados monumentos megalíticos fueran reutilizados en época romana o medieval, a pesar de los numerosos hallazgos documentados en distintas construcciones megalíticas. No obstante, cada vez son más los investigadores que se preocupan por analizar su uso en época histórica, destacando los trabajos de M. Martiñón-Torres (2001), L. García Sanjuán, P. Garrido y F. Lozano (2007), o C. Oliveira (2001, 2008).

De esta forma, nosotros abogamos por el concepto de biografía de uso, que tiene su origen en el mundo anglosajón (Bradley, 1993; 1998; Bradley & Williams, 1998; etc.), destacando los trabajos de C. Holtorf (1998), en los que argumenta la posibilidad de analizar la biografía completa de los monumentos megalíticos. Así, Holtorf (1998) identifica fundamentalmente dos períodos de uso. El primero es el nacimiento o infancia, que se trataría del período de construcción y uso inicial de estas edificaciones,

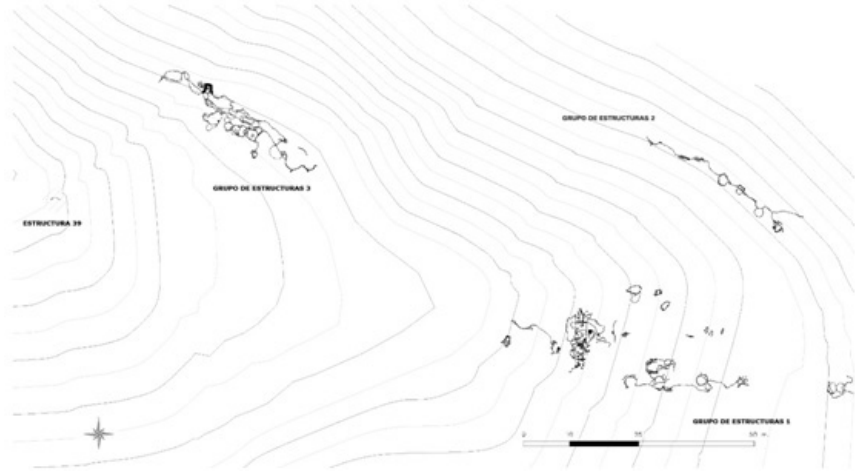


Figura 2. Grupos de estruturas funerarias documentadas

y una segunda etapa, que él identifica como el período de adultez, momento en el que pierden su significado original y surgen las distintas reinterpretaciones. En la Península Ibérica, recientes trabajos como los de C. Tejedor & *alii* (2017) o los de E. Álvarez (2011), están apostando seriamente por la reconstrucción de la biografía completa de los monumentos megalíticos, lo cual está abriendo un sinfín de posibilidades al conocimiento de la proyección temporal de estas construcciones monumentales.

En nuestro caso, las distintas intervenciones arqueológicas realizadas en la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz), han permitido comprobar que dicha necrópolis se caracteriza por un uso diacrónico a lo largo del tiempo, especialmente como lugar de culto y enterramiento. Por ello, en las siguientes páginas trataremos de acercarnos a la secuencia de uso que presenta la necrópolis, a través del análisis de las distintas fases de utilización funeraria. Esta secuencia histórica ha sido establecida mediante el estudio de la cultura material documentada y la presencia de estructuras funerarias de época histórica, en ausencia de cronologías absolutas que apoyen estos testimonios materiales. No obstante, tenemos que decir que, como consecuencia del uso prolongado que la necrópolis tuvo hasta época bastante reciente, las estructuras funerarias presentan un alto grado de destrucción y procesos de vaciado, por lo que tan

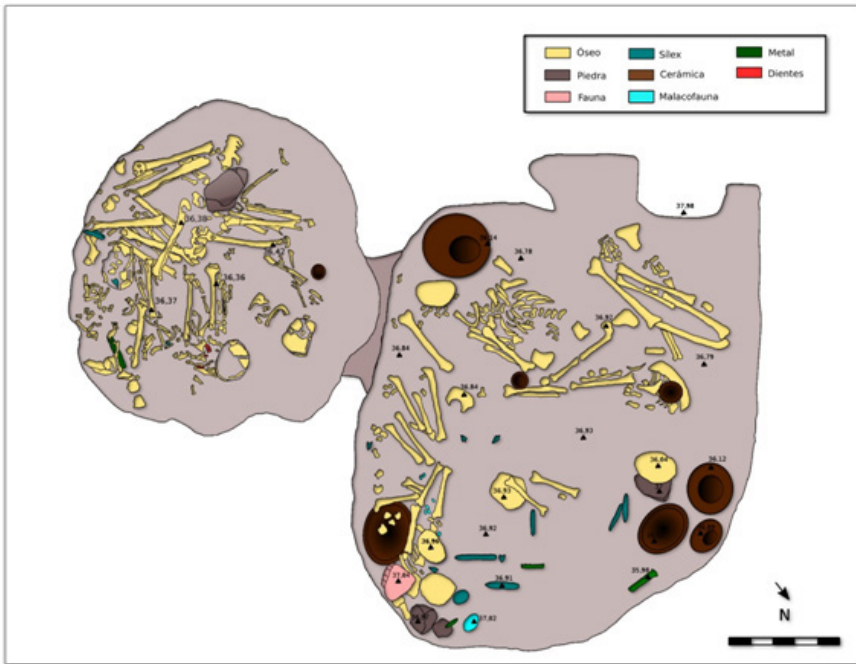


Figura 3. Planta de la Estructura 14

solo podemos basarnos en aquellos testimonios que han dejado alguna huella arqueológica. De hecho, pensamos que el uso de la necrópolis fue mucho más profuso y diverso de lo que vamos a presentar aquí, por lo que es tan solo una muestra de la riqueza histórica y temporal que este espacio sagrado presentó a lo largo del tiempo.

2.1.- Fase I: uso y construcción durante la Prehistoria Reciente

Las diferentes campañas de excavación y prospección arqueológica llevadas a cabo en el yacimiento han permitido localizar, hasta la fecha, cerca de 40 estructuras funerarias prehistóricas agrupadas en diferentes niveles a modo de terrazas (Figura 2) (grupos de estructuras 1, 2 y 3), estando orientadas en su mayoría hacia el N y el NE, es decir, hacia la principal vía natural terrestre. Tan sólo dos presentan una orientación E. El estudio arquitectónico nos indica que la mayoría de las estructuras funerarias se corresponden con cuevas artificiales de acceso lateral con una tipología muy variada (con una o varias cámaras, algunas con un atrio exterior, con hornacinas laterales que compartimentan el espacio funerario...); mientras que tan sólo una de ellas se corresponde

con una cueva artificial de construcción mixta (Castañeda & *alii*, 2014), con un carácter monumental y localizada en una posición central dentro de la distribución espacial de la necrópolis. Sin duda, estas diferencias tipológicas deben ponerse en relación con el tratamiento desigual ante la muerte (y ante la vida) de los allí enterrados.

Las distintas estructuras funerarias excavadas, especialmente la nº 14, y los ajuares localizados (Figura 3), algunos de ellos con una importante carga ideológica-simbólica, nos está permitiendo profundizar en las creencias, los ritos, el conservadurismo y la pervivencia de ciertas tradiciones; constatándose igualmente el carácter colectivo de los enterramientos. Pero esta colectividad no debe ser entendida como una igualdad social, ya que posiblemente estas estructuras mantuvieron un uso continuado en el tiempo, permitiendo el depósito de los cuerpos de un mismo grupo familiar. Éstos presentarían un carácter diferencial y jerárquico frente a buena parte de la sociedad, que no tendría acceso a estos bienes y a ser enterrados en estas estructuras (Castañeda & *alii*, 2013). Todo ello debe ser entendido como indicadores del “estatus social” de los allí enterrados, evidenciando la existencia de un acceso desigual a la muerte y, en definitiva, una diferenciación social legitimada y reproducida mediante el culto a la memoria de los antepasados allí enterrados. Sin duda, el sitio de Los Algarbes favorecería el mantenimiento como lugar sagrado en la memoria colectiva para diferentes sociedades posteriores (Prados & *alii*, 2010).

En cuanto a la cronología de las distintas estructuras excavadas, debido al alto deterioro que presentan y al hecho de haber sido expoliadas en época histórica, es difícil establecerla con exactitud. No obstante, el estudio de la cultura material hallada en algunas de las sepulturas excavadas, junto con dataciones absolutas aún no publicadas, nos permiten situar el uso original de la necrópolis en torno a mediados del III Milenio y principios del II Milenio. Aun así, es posible que algunas sepulturas fueran reutilizadas durante el Bronce Final, ya que se han constatado diversos fragmentos de cerámica de este período, pero que no permiten, por el momento, precisar más en este sentido.

Por tanto, la construcción de la necrópolis prehistórica de Los Algarbes precisó de un trabajo colectivo y cooperativo, especialmente en aquellas estructuras más monumentales en tamaño y complejidad constructiva, como es el caso de la Estructura 1-2 (Figura 4), realizadas con la finalidad de perdurabilidad, presencia y visibilidad (Castañeda & *alii*, 2014). Sin duda, el desarrollo de ciertos ritos, cultos y ceremonias reforzarían la



Figura 4. Planta de la Estructura 1-2

identidad cultural de determinados grupos sociales y la reproducción del orden establecido, centrados en una clara diferenciación social.

2.2.- Fase II: reutilización funeraria en momentos fenicio-púnicos.

La facies fenicio-púnica que hemos detectado en esta necrópolis viene a corroborar la información de distintas intervenciones arqueológicas que se reparten por todo el área campogibraltareña, es decir, la constatación

de una presencia fenicia arcaica en la zona. Los estudios desarrollados en la bahía de Algeciras desde los años setenta, con la localización de enclaves como el Cerro del Prado (Pellicer, 1977), la cueva-santuario de Gorham (Gutiérrez & *alii*, 2012), o la presencia de materiales del s. VII bajo la actual Carteia púnico-romana (Prados 2018) son elocuentes en este sentido. Más recientemente, las excavaciones efectuadas por un equipo franco-español en La Silla del Papa (Moret & *alii*, 2017) o las intervenciones en el casco histórico de Tarifa (Pérez-Malumbres & Martín, 1998) dibujan un panorama en el que la instalación estable de comunidades semitas en la zona es un hecho. Cabe recordar que para fenicios y púnicos enterrar para devolver el cuerpo a la tierra fue el más antiguo de los ritos funerarios y, seguramente, el más frecuente. Un dato que no adquiriría relevancia de no ser porque el sustrato local de la zona se caracteriza precisamente por todo lo contrario. De hecho, la reciente localización de la necrópolis de La Silla del Papa y su excavación ponen el acento en el componente exógeno –africano- o de tradición púnico-mauritana de sus monumentos funerarios y de la ritualidad documentada, subrayando de nuevo la inexistencia de necrópolis prerromanas indígenas entre el Estrecho y el Guadalquivir con posterioridad a la edad del Bronce (Moret & *alii*, 2017).

En segundo lugar, cabe señalar que el tipo más característico de sepulcro para fenicios y púnicos fue el hipogeo, construcción que plasmaba su monumentalidad en el interior, tratando de pasar desapercibida al exterior, seguramente por miedo a la violación de la tumba. Necrópolis de hipogeos se conocen en el norte de África, en la península Ibérica y en todos los terrenos insulares del Mediterráneo central y occidental; por ese motivo se considera uno de los fósiles directores de la cultura fenicio-púnica.

Como hipogeos entendemos las tumbas de cámara excavadas en la roca, que podían ser individuales o colectivas, aunque también se viene llamando incorrectamente hipogeo a la cueva artificial, tallada en los afloramientos de roca, como sucede en Los Algarbes. Ambos tipos –hipogeos y cuevas artificiales- los encontramos en las necrópolis fenicio-púnicas y se han realizado diversos ensayos de caracterización tipológica (Tejera, 1979; Ramos, 1990), por lo que no entraremos con más detalle en ello. Los sepulcros en cuevas artificiales aparecen vinculados a los contextos culturales húmedas en África, donde se conocen como haouanet (Camps, 1961; Longerstay, 1993), aunque siempre se ha señalado una influencia púnica; son éstos ejemplos libio-púnicos o púnico-húmedas los que pare-

cen haber tenido una mayor influencia en el caso hispano. Así podemos entender el reemplazo de los sepulcros de Los Algarbes o los llamados hipogeos de Carissa Aurelia (Espera-Bornos, Cádiz), ámbitos de una clara influencia púnica (Prados & *alii*, 2010; Prados, 2017).

Para explicar la facies fenicio-púnica que se constata en la necrópolis de Los Algarbes, por tanto, hay que entender que entre los siglos VII y II a.C. el área campogibraltareña reflejó un proceso cultural paralelo al área norteafricana vecina, en torno al Cabo Espartel, donde conocemos modelos de enterramiento similares. Los ejemplos de necrópolis hipogeicas del Campo de Gibraltar son comparables también con otras del ámbito cultural fenicio-púnico tales como las sardas, las ibicencas o las tunecinas, tanto en los citados haouanet como en los hipogeos. Por todo ello podemos aseverar que en el área objeto de estudio contamos tanto con hipogeos funerarios realizados *ex novo*, como en la isla de las Palomas de Tarifa, y con otros modelos de reutilizaciones de los sepulcros en cuevas artificiales de la edad del Bronce, caso del que analizamos en estas páginas.

Junto al esquema tipológico y constructivo al que acabamos de aludir, cabe señalar que en Los Algarbes la reocupación durante el primer milenio a.C. ha sido también atestiguada gracias a algunos materiales recuperados durante las labores de puesta en valor del yacimiento. Estos hallazgos han sobrevenido durante la ejecución de limpiezas tanto en el exterior como en el interior de las cámaras, por lo que no cabe duda de que los materiales están relacionados con una utilización del ámbito funerario, y no con un uso secundario o residual del entorno de la necrópolis, como quizás sucedió para otras épocas posteriores. Por otro lado, todos los materiales cerámicos encontrados se pueden relacionar con tipos propios de contextos funerarios, siendo fundamentalmente formas abiertas (platos de barniz rojo tardío o de tipo Kouass, jarras y cuencos-lucerna o páteras) que pudieron formar parte de rituales funerarios u ofrendas. En todos los casos, estas formas detectadas se pueden poner en relación con los elementos de ajuar o de iluminación del interior de la cámara. Los materiales descritos son paralelizables con los documentados en los citados enterramientos del Cabo Espartel por M. Ponsich (1970) y presentan un abanico cronológico del siglo VI al III a.C., claro reflejo a su vez de una dilatada perduración del uso funerario de la necrópolis.

Cabe indicar también que en las proximidades de la necrópolis fue localizado un pequeño asentamiento, denominado “Algarbes II”, donde se

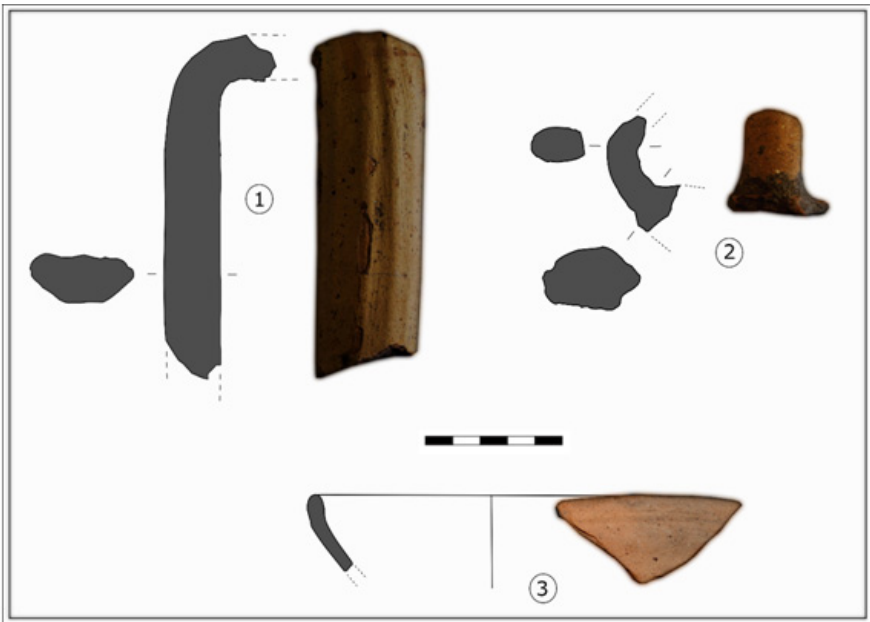


Figura 5. Restos materiales de época romana y fenicio-púnica

recuperaron materiales similares a los descritos anteriormente y fechados entre los siglos V y III a.C. (Martín *et al.* 2006). La existencia de este enclave y el reemplazo del espacio funerario de la necrópolis han de ser puestos sin lugar a dudas en relación.

La excavación realizada por nuestro equipo ha permitido igualmente localizar diversos fragmentos cerámicos en la denominada estructura 20, donde destaca un cuenco-trípode fenicio junto a diversos fragmentos de ánfora y de plato. En la estructura 1-2, fueron asimismo detectados diversos fragmentos de ánfora fenicia de forma indeterminada pero de producción aparentemente gadirita. Sobre la estructura 20, además, cabe referir que presenta una construcción circular, inscrita en la roca trabajada, muy similar a las que se están excavando actualmente en la vecina necrópolis de La Silla del Papa, ubicada en la sierra de la Plata, aneja a esta de San Bartolomé y con la que podrán guardar relación.

Del material fenicio-púnico que se ha recogido, pues, consideramos muy relevante el hallazgo de la citada urna del tipo “Cruz del Negro”, que apareció completa (Figura 6). Este tipo de piezas se encuentra bien tipificada y en nuestro caso se trata de un ejemplar evolucionado de forma oval,

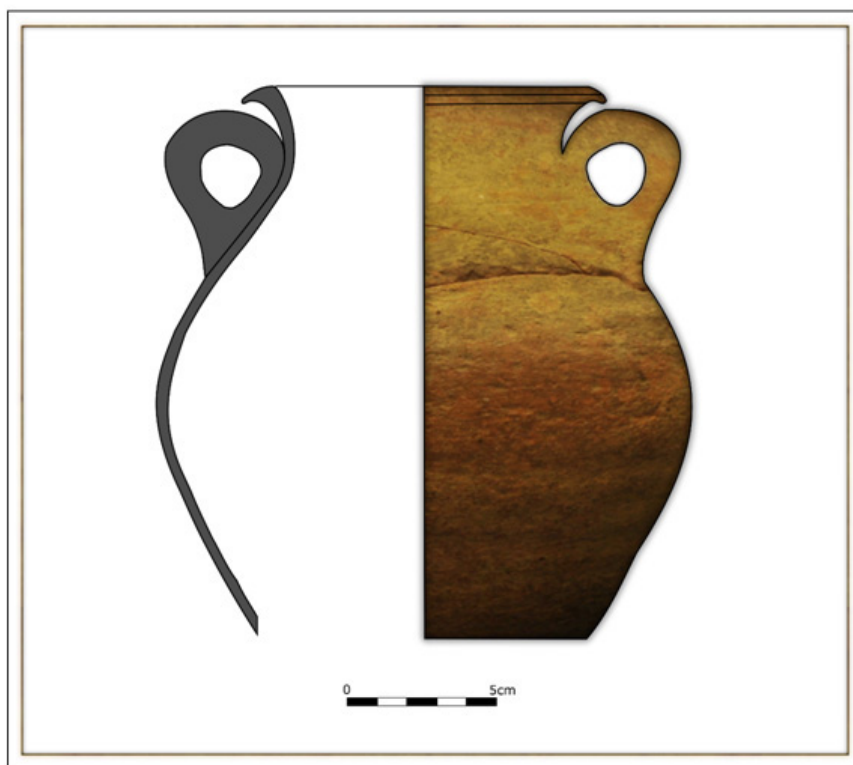


Figura 6. Cerámica tipo de "Cruz del Negro"

con base cóncava a modo de umbo. La forma es bien conocida y su localización es muy frecuente en contextos de necrópolis, destacando los ejemplares procedentes del área de Carmona o Medellín (tipo 8), donde ha sido fechada entre 525-475 a.C. por sus excavadores (Torres, 2008, p. 634). Consideramos que su aparición en Los Algarbes es, por tanto, un rasgo muy elocuente tanto de la permanencia del uso funerario de la necrópolis a lo largo del primer milenio, como de su adscripción a la tradición cultural semita.

2.3.- Fase III: reutilización de estructuras en época romana

Sobre el material romano que hemos localizado poco se puede decir en lo que concierne a una perduración del uso funerario de esta necrópolis. Los fragmentos cerámicos detectados tanto en superficie como durante la excavación arqueológica (Figura 5: 1 y 2), al contrario de lo que se ha comentado para la época fenicio-púnica, dibujan un panorama en el que

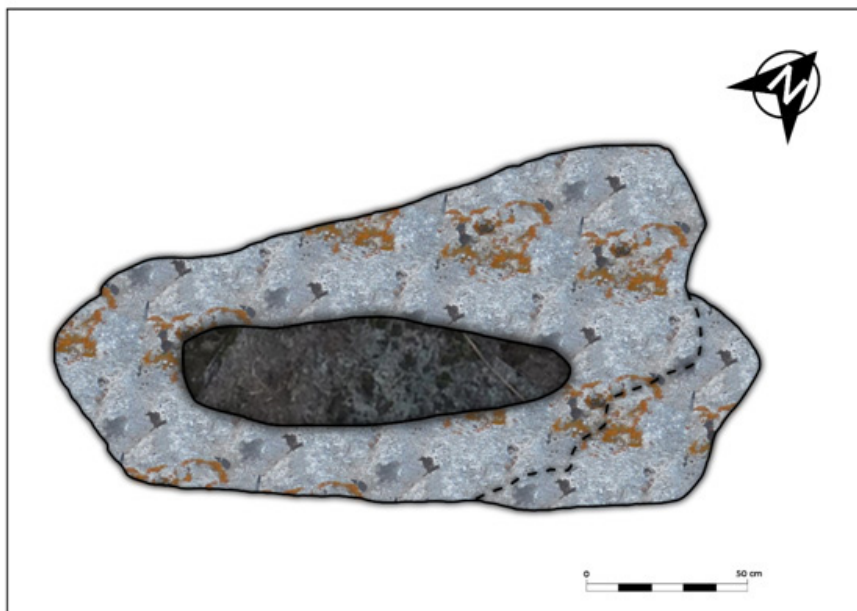


Figura 7. Tumba antropomorfa. Estructura 11

el factor doméstico o habitacional cobra más fuerza que el estrictamente funerario. Si los elementos arqueológicos pertenecientes a época fenicio-púnica pueden ser fácilmente atribuibles a un uso ritual, las cerámicas comunes y las ollas de cocina más bien serían indicativas de otro tipo de utilización, que hasta el momento no estamos en condiciones de precisar. La continuación de los trabajos en la necrópolis podrá arrojar más información a este hecho en los próximos años.

2.4.- Fase IV: construcción de sepulturas de cronología tardo-antigua en asociación a cuevas artificiales prehistóricas

Durante los trabajos arqueológicos desarrollados en la necrópolis fueron halladas dos estructuras excavadas en el sustrato rocoso, cuya tipología se corresponde con la definida como tumbas rupestres excavadas en la roca de tipo rural (Bernal & Lorenzo, 2000: 122). Una de ellas había sido documentada por C. Posac (1975), mientras que nosotros hemos documentado una segunda tumba a escasos tres metros de ésta. Igualmente, E. Mata (1990) indica que en las proximidades, se hallan tres estructuras más, las cuales no han podido ser identificadas.

Este tipo de estructura funeraria tiene una repercusión muy amplia en el sur peninsular, sobre todo en las provincias de Cádiz y Málaga, debido a

la naturaleza caliza de las Sierras Subbéticas de esta zona (López, 2006, p. 48). Se trata de una tipología de enterramiento compuesta por tumbas excavadas en el sustrato rocoso, de cronología tardo-antigua, donde, normalmente, la longitud de la fosa suele coincidir con la estatura del difunto, lo que indicaría que las fosas se construirían para la persona que acababa de morir (Vargas, 2011, p. 152), de ahí que sean conocidas comúnmente como tumbas antropomorfas. Un aspecto singular de este tipo de enterramiento es su ubicación en espacios sacralizados y de cronología prehistórica. De hecho, es común la presencia de este tipo de tumbas en las inmediaciones de cuevas, abrigos, monumentos megalíticos y cuevas artificiales, ya que se encuentran excavadas en afloramientos rocosos. Este hecho hizo que fueran consideradas durante mucho tiempo tumbas de cronología prehistórica (López, 2006, p. 48).

En el caso de la Estructura 11 (Figura 7), presenta una longitud de 1,15 m. en su eje Norte-Sur, 0,30 m. de ancho, en su eje Este-Oeste, y 0,25 m. de profundidad. Aunque su estado de conservación es bastante bueno, se encontraba vacía. Tiene una orientación es Norte-Sur, estando su cabecera hacia el Sur. En el caso de la Estructura 12, debe tratarse de la tumba de un individuo infantil debido a su pequeño tamaño (longitud en el eje Norte-sur de 1,50 m., una anchura en el eje Este-Oeste de 0,57 m., y una altura conservada de 0,25 m.). Al igual que la anterior presenta una buena conservación, aunque también se encontraba vaciada, presentando una orientación Norte-Sur.

La existencia de este tipo de sepulturas en la necrópolis y a muy corta distancia de las cuevas artificiales de cronología prehistórica, en concreto en el grupo de estructuras 1 (Figura 2), no hace más que confirmar la gran permanencia temporal que esta necrópolis tuvo a lo largo del tiempo, pues la comunidad que dio sepultura a sus fallecidos durante el periodo conocido como tardo-antiguo, eligió este lugar sagrado de forma consciente. Parece que este hecho es algo recurrente, al menos en la provincia de Cádiz, ya que son numerosos los ejemplos de tumbas rupes- tres que se localizan en las inmediaciones de monumentos megalíticos y cuevas artificiales de época prehistórica. Dos casos muy similares son la necrópolis de la Ermita del Almendral de Puerto Serrano (López, 2006) y la necrópolis del Almendral en el término municipal de El Bosque (Alarcón & Aguilera, 1993). En ambos casos se documentaron este tipo de tumbas en asociación espacial a cuevas artificiales de cronología prehistórica, con la diferencia de que presentan tipologías distintas. Mientras que las halladas en la necrópolis de Los Algarbes tienen forma antropomorfa,

donde la parte de la cabeza es siempre más ancha que la parte donde se sitúan los pies, con la peculiaridad de que la cabecera es de forma semicircular (Vargas, 2011, p. 153), en el caso de la Ermita del Almendral de Puerto Serrano presentan tendencia ligeramente trapezoidal, de doble fosa, y excavadas en dos planos para formar un reborde escalonado, donde encajarían las lápidas hoy desaparecidas (López, 2006, p. 56). Igualmente, las documentadas en la necrópolis del Almendral de El Bosque tienen forma de bañera y en doble fosa, con un reborde que también servirían de apoyo a las cubiertas no conservadas (Alarcón & Aguilera, 1993). Asimismo, C. Mergelina (1924, p. 115) localizó en la antigua laguna de la Janda, en las inmediaciones del conjunto megalítico, concretamente en el núcleo de Purenque-Larraez, una serie de sepulturas excavadas en la roca del tipo rupestre, de tipología antropomorfa. Por último, en la sierra de El Retín se localizan algunos monumentos megalíticos a los que se asocian igualmente varias sepulturas antropomorfas excavadas en la roca (Tornero, 1998, p. 87-88). Por tanto, parece que en estos momentos de transición al período medieval, existe una tendencia generalizada en esta zona, a construir este tipo de necrópolis rurales en asociación a monumentos sacralizados del pasado, caso de monumentos megalíticos y cuevas artificiales.

3.- CONCLUSIONES

Las distintas intervenciones arqueológicas desarrolladas nos han permitido conocer la gran permanencia temporal de la que ha sido objeto la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). A pesar de que en estas páginas nos hemos centrado en su uso como espacio de culto y enterramiento, los materiales arqueológicos documentados y la historiografía existente sobre la misma, nos hablan de una ocupación mucho más variada y diversificada.

Aunque su construcción se produjo en época prehistórica, su carga simbólica siguió patente con posterioridad, cuando fue reutilizada en distintos momentos históricos. Probablemente, durante el Bronce Final hubo reutilizaciones, aunque por el momento no hemos podido determinar de qué índole. En época fenicio-púnica, algunas de las estructuras prehistóricas fueron reutilizadas como lugares de culto y enterramiento, tal y como indican muchos de los materiales hallados. Los restos materiales de época romana no permite por el momento definir un uso determinado, pero su presencia en la necrópolis nos habla de que la necrópolis fue frecuentada en estos momentos, aunque aún no sabemos la naturaleza

de esta ocupación. Como parece ser frecuente en toda la provincia, en base a los indicios ya comentados, en época tardo-antigua se atestigua el fin del uso funerario de la necrópolis cuando se excavan sepulturas de tipo rural en las inmediaciones de las tumbas prehistóricas. Sin embargo, esto no significa el ocaso definitivo de la necrópolis, pues tanto en nuestras intervenciones arqueológicas, como en las realizadas con anterioridad (Posac, 1975; Mata, 1990; Bravo, 2012), se ha documentado material de distintas épocas históricas. A falta de un estudio más exhaustivo del material hallado, parece que estos usos posteriores no tuvieron un significado funerario, pero si nos hablan del uso prolongado en el tiempo de la necrópolis hasta época reciente. Todo ello nos hace recurrir al concepto de “biografía de uso” de la que hablábamos al principio de este trabajo. Como argumenta C. Holtorf (1998), las construcciones megalíticas, y dentro de ellas podemos incluir las cuevas artificiales, presentan una biografía completa de uso, que puede ser conocida a través de un análisis exhaustivo de todas sus fases de utilización.

Como monumentos destacados del paisaje, las distintas comunidades que con ellos convivieron los reutilizaron y dotaron de un nuevo significado, dejando, de alguna manera, alguna huella arqueológica que debemos saber interpretar. Por tanto, para conocer de forma completa la historia de un monumento megalítico, no podemos conformarnos con estudiar exclusivamente su uso original durante la Prehistoria. Tan solo estudiando su biografía completa de uso podremos reconstruir la verdadera historia que estas construcciones monumentales guardan en su interior.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN CASTELLANO, Francisco Javier; AGUILERA RODRÍGUEZ, Luis (1993) - *Intervención arqueológica de emergencia. El Almendral (El Bosque). Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. Vol III. Actividades de urgencia*, pp. 47-50.

ÁLVAREZ VIDAURRE, Ester (2011) - *Historia de la percepción del Megalitismo en Navarra y Guipúzcoa. Aproximación a una biografía de sus monumentos. EUNSA (Ed. Universidad de Navarra). Pamplona.*

ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo (2014) - *La memoria como forma de resistencia cultural. Continuidad y reutilización de espacios funerarios colectivos en época argárica. Movilidad contacto y cambio. Actas del II Congreso de Prehistoria de Andalucía*. pp. 255-277. *Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía. Sevilla.*

ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo (2015) - *Resistencia e involución social en las comunidades de la Edad del Bronce del sureste de la Península Ibérica. Trabajos de Prehistoria*. 75:1, pp. 126-144.

BERNAL CASASOLA, Darío; LORENZO MARTÍNEZ, Lourdes (2000) - *La arqueología de época bizantina e hispano-visigoda en el Campo de Gibraltar. Primeros elementos*

para una síntesis. *Caetaria*. 3, pp. 97-134

BRADLEY, Richard (1993) - *Altering the earth. The origins of monuments in Britain and continental Europe*. Mono-graph Series, 8. Edinburgh: Society of Antiquaries of Scotland.

BRADLEY, Richard; WILLIAMS, Howard (eds.) (1998) - *The past in the past. The reuse of ancient monuments*. *World Archaeology*, 30 (1). London: Routledge.

BRAVO, Salvador (2012) - *Memoria de los trabajos realizados en relación con la actividad arqueológica puntual titulada: control de movimiento de tierras en la necrópolis prehistórica de los Algarbes y necrópolis de Betis en el T.M. de Tarifa (Cádiz)*.

CAMPS, Gabriel (1961) - *Aux origines de la Berberie. Monuments et rites funéraires protohistoriques*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique.

CASTAÑEDA, Vicente; GARCÍA JIMÉNEZ, Iván; PRADOS MARTÍNEZ, FERNANDO (2013) - *Cuestiones sobre la arqueología funeraria en el ámbito del Estrecho de Gibraltar. El ejemplo de la necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz)*. *Espacio, Tiempo y Forma. Prehistoria y Arqueología*. UNED. 6, pp. 197-217. Madrid.

CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente; GARCÍA JIMÉNEZ, Iván; COSTELA MUÑOZ, Yolanda; TORRES ABRIL, Francisco Luis (2014) - *La Estructura 1-2 de la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Su reinterpretación a raíz de las nuevas investigaciones*. *Al Qantir*. 16, pp. 207-212. Cádiz.

COSTELA MUÑOZ, Yolanda (2015) - *La permanencia del paisaje funerario en el suroeste de la Península Ibérica. El Megalitismo durante el II y I milenio ANE*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz.

COSTELA MUÑOZ, Yolanda (2016) - *La pervivencia del paisaje megalítico en el norte de la Península Ibérica. Una introducción a los casos documentados durante la prehistoria reciente (II-I Milenio ANE)*. *Arqueogazte*. 6, pp. 155-170.

COSTELA MUÑOZ, Yolanda (2017) - *La pervivencia de la ideología megalítica durante el II y I milenios A.N.E. Un caso de estudio: el sur de Portugal*. *Revista Portuguesa de Arqueología*. 20, pp. 45-60.

CRIADO BOADO, Felipe; MAÑANA BORRAZÁS, Patricia; GIANOTTI GARCÍA, Camila (2005) - *Espacios para vivos-espacios para muertos. Perspectivas comparadas entre la monumentalidad del Atlántico Ibérico y el sudamericano*. *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)*. pp. 857-865.

DELIBES DE CASTRO, Gonzalo (2004) - *La impronta Cogotas I en los dólmene del Occidente de la Cuenca del Duero o el mensaje megalítico renovado*. *Mainake*. XXVI, pp. 211-231.

FERNÁNDEZ RUIZ, Juan (2004) - *Uso de estructuras megalíticas por parte de grupos de la Edad del Bronce en el marco de Río Grande (Málaga)*. *Mainake*. XXVI, pp. 273-292.

GARCÍA SANJUÁN, Leonardo (2005) - *Las piedras de la memoria. La permanencia del Megalitismo en el suroeste de la Península Ibérica durante el II y I milenio a. n. e.* *Trabajos de Prehistoria* 62:1, 85-109.

GARCÍA SANJUÁN, Leonardo; GARRIDO GONZÁLEZ, Pablo; LOZANO GÓMEZ, Fernando (2007) - *Las piedras de la memoria (II). El uso en época romana de espacios y monumentos sagrados prehistóricos del Sur de la Península Ibérica*. *Complutum*. 18, pp. 109-130.

GUTIÉRREZ, José María; REINOSO, María Cristina; GILES, Francisco; FINLAY-SON,

- Clive; SÁEZ, Antonio (2012) – *La Cueva de Gorham (Gibraltar): un santuario fenicio en el confín occidental del Mediterráneo*. In PRADOS, Fernando; GARCÍA, Iván; BERNARD, Gwladis, eds. – *Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 303-381.
- HOLTORF, Cornelius (1998) - *The life-histories of megaliths in Mecklenburg-Vorpommern (Germany)*. In BRADLEY, Richard; WILLIAMS, Howard (Eds.) - *The Past in the Past. The Reuse of Ancient Monuments*. *World Archaeology*. 30.1, pp. 23-39. Londres.
- LONGERSTAY, Monique (1993) – *Representation de mausoleés dans les haouanet de la Tunisie*. *Antiquités Africaines*. 29, pp. 17-51.
- LÓPEZ ROSENDO, Ester (2006) - *La necrópolis rupestre de la Ermita del Almendral de Puerto Serrano: un modelo de espacio funerario paleocristiano en la provincia de Cádiz*. *Revista de Historia Ubi Sunt?* 20, pp. 48-61.
- LORRIO, Alberto; MONTERO, Ignacio (2004) - *Reutilización de sepulcros colectivos en el sureste de la Península Ibérica: la colección Siret*. *Trabajos de Prehistoria*. 61:1, pp. 99-116.
- MAÑANA BORRAZÁS, Patricia (2003) - *Vida y muerte de los megalitos. ¿Se abandonan los túmulos?* *Era Arqueología*. 5, pp. 164-177.
- MARTÍN RUIZ, Juan Antonio; PÉREZ-MALUMBRES LANDA, Alejandro; CUENCA MUÑOZ, Montserrat; MARTÍN RUIZ, José Manuel (2006) – *El yacimiento de los Algarbes II (Tarifa, Cádiz) y la ocupación ibérica en el Campo de Gibraltar*. *Almoraima: revista de estudios campogibraltares*. 33, pp. 107-116.
- MARTÍNÓN-TORRES, Marcos (2001) - *Los megalitos del termino: crónica del valor territorial de los monumentos megalíticos a partir de las fuentes escritas*. *Trabajos de Prehistoria*. 58:1, pp. 95-108.
- MATA, Esperanza (1990) - *Informe sobre la intervención arqueológica en la necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz)*. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. *Actividades de Urgencia*. III, pp. 83-93. Sevilla.
- MATALOTO, Rui (2007) - *Paisagem, memória e identidade: tumulações megalíticas no pós-megalitismo alto-alentejano*. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 10:1, pp. 123-140.
- MERGELINA, Cayetano (1924) - *Los focos dolménicos de la Laguna de la Janda*. *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. III: 1 y 2, pp. 97-126.
- MORET, Pierre; PRADOS, Fernando; FABRE, J.-M.; FERNÁNDEZ, E.; GARCÍA, F.J.; JIMÉNEZ, Helena (2017) – *La Silla del Papa: hábitat y necrópolis (Campañas 2014-2016)*. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. 47, 1, pp. 49-71.
- PELLICER CATALÁN, Manuel (1977) – *Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: El Cerro del Prado*. *Habis*. 8, pp. 217-227.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, Alejandro; MARTÍN RUIZ, Juan Antonio (1998) – *Presencia prerromana en el Cerro del Castillo de Guzmán el Bueno (Tarifa, Cádiz)*. In LÁZARO, Mario; GÓMEZ, José Luis; RODRÍGUEZ, Belén, (coords.) – *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, pp. 151-164.
- PONSICH, Michel (1970) – *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique.
- PRADOS MARTÍNEZ, Fernando (2017) – *Arquitectura funeraria en el ámbito púnico*.

- Hitos en un paisaje de poder y memoria. In ADROIT, Stéphanie; GRAELLS, Raimon, (eds.) – *Arquitectura funeraria y memoria. La gestión de las necrópolis en Europa Occidental*. Roma: Osanna Edizioni, pp. 75-94.
- PRADOS MARTÍNEZ, Fernando (2018) – *Las cerámicas pintadas púnicas de Carteia. Campañas 2007-2013*. In ROLDÁN, Lourdes; BLÁNQUEZ, Juan, eds. – *Carteia. Memoria Científica de la II Fase (2007-2013)*. Junta de Andalucía (e.p.).
- PRADOS MARTÍNEZ, Fernando; GARCÍA JIMÉNEZ, Iván; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente (2010) – *El mundo funerario fenicio-púnico en el Campo de Gibraltar. Los casos de las necrópolis de Los Algarbes y la Isla de las Palomas (Tarifa, Cádiz*. Mainake. XXXII (I), pp. 251-278. Diputación de Málaga. Málaga.
- OLIVEIRA, Catarina (2001) – *Lugar e memória. Testemunhos megalíticos e leituras do passado*. Edições Colibri.
- OLIVEIRA, Catarina (2008) – *Hacia una etnología del Megalitismo. Usos y memorias de los sitios megalíticos en las poblaciones rurales del sur de Portugal*. PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. nº 67 Especial. Monográfico 097, pp. 96-107.
- POSAC MON, Carlos (1975) – *Los Algarbes (Tarifa): una necrópolis de la Edad del Bronce*. Noticiario Arqueológico Hispánico. 4, pp. 85-120. Madrid.
- RAMOS SAINZ, María Luisa (1990) – *Estudio sobre el ritual funerario en las necrópolis fenicias y púnicas de la Península Ibérica*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- TEJEDOR, Cristina (2008) – *El monumento en el tiempo: planteamiento teórico y metodológico para el análisis de las reutilizaciones megalíticas*. In OrJIA (Coord.). *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (3-5 de septiembre de 2008)*. pp. 441-448.
- TEJEDOR, Cristina (2013) – *La pervivencia de los usos megalíticos en el Valle del Duero a lo largo de la Prehistoria Reciente (III-II Milenio BC). Una aproximación al estudio en la región del Alto Douro*. In SASTRE, Carlos; CATALÁN, Raúl; FUENTES, Patricia (Coords.) – *Arqueología en el Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: un estado de la cuestión*. pp. 33-40.
- TEJEDOR, Cristina (2015) – *La pervivencia de los “usos megalíticos” en el valle del Duero/Douro a lo largo de la Prehistoria Reciente (IV-II Milenio cal. BC)*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- TEJERA GASPAS, Antonio (1979) – *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo occidental*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- TORNERO GÓMEZ, Jesús (1998) – *La Sierra de El Retén. El campo de Adiestramiento de la Armada y sus valores ambientales*. Ministerio de Defensa.
- TORRES ORTIZ, Mariano (2008) – *Urnas Cruz del Negro*. In ALMAGRO, Martín, dir. – *La necrópolis de Medellín II, el estudio de los hallazgos*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, Madrid: Real Academia de la Historia. 26-2, pp. 631-654.
- VARGAS GIRÓN, José Manuel (2011) – *El fenómeno funerario rupestre en el Campo de Gibraltar. Un estado de la cuestión*. Almoraima. 42, pp. 143-165

